

**ISAAC A. SENIOR E HIJO.
CORO, DIASPORA, COMERCIO Y CAMBIO CULTURAL (1884-1930)**

Blanca De Lima U.

Introducción

Decreto del 31 de marzo de 1492: los judíos son expulsados de España. Junio 15 de 1492: bautizo de Fernando Núñez Coronel. Su nombre hebreo había sido Abraham Seneor o Senior. Sus padrinos: Fernando e Isabel de Castilla, reyes Católicos. Senior, uno de los judíos más ilustres y poderosos de Castilla, había tenido decisiva participación como financista de la guerra de reconquista.

Senior debe haber soñado largamente mientras caían, uno a uno, los bastiones árabes. Su porvenir se aseguraba a pasos firmes. Consejero de Isabel la Católica, rabino mayor de las aljamas hebreas, factor general de los ejércitos que conquistaron Granada; tenía asignada por Isabel una pensión vitalicia de 100 000 maravedís y estaba libre de las restricciones que en materia de vestimenta habían sido impuestas a los judíos españoles en 1479.¹

1 También se bautizaron su yerno R. Meir Melamed (Fernán Pérez Coronel) y su familia directa. Una interesante interpretación lingüística de estos apellidos la da David Raphael en su novela *The Alhambra Decree*. Según este autor, la descomposición de estos apellidos enviaba un último y secreto mensaje al pueblo judío español en su camino a la diáspora. Así, la separación de Pérez Coronel en Perez Co-ronel (cantando a dios, en hebreo), da como resultado el mensaje "perezco cantando a dios". Núñez Coronel, por su parte, se descompone en No nizcor-ronel, que se traduce en "recordaremos cantando a dios". David Raphael, *The Alhambra Decree*. EUA, Carmi House Press, 1988.

José Amador de los Ríos, *Historia de los judíos de España y Portugal*. Madrid, Imprenta de T. Fortanet, 1876, t. III, cap. VI.

Enciclopedia Judaica. Israel, Keter Publishing House, 1978, t. XIV, p. 1159.

Yitzhak Baer, *Historia de los judíos en la España cristiana*. España, Altalena editores, 1981, t. II, p. 648.

Su destacada participación en la corte isabelina no pudo contra los intereses enarbolados por el rey Fernando.² Presionado por los Reyes Católicos al bautismo, fue designado inmediatamente después regidor de Segovia, miembro del consejo real y administrador en jefe de las finanzas de la corona.³ Dos explicaciones se dan a estos bautismos: una, la motivación de mantener el poder acumulado; otra, la amenaza hecha por Isabel la Católica de destruir las comunidades judías de España si Senior no se convertía.⁴

Otros de su familia como su hermano Selomo, también rabino, optan por la diáspora. Un siglo transcurre. La historiografía retoma el hilo de esta familia a comienzos del s. XVII. 1616. Amsterdam. Philippe Henríquez, también conocido como Judah Senior,⁵ contrae matrimonio con Esther de Sebastián Pimentel

2 El análisis hace sugestiva la hipótesis de que uno de los motores de la expulsión de la comunidad judía de España fueron los cálculos del rey Fernando. Endeudada como estaba la corona con diversos financistas judíos, imposibilitada de honrar sus compromisos, la expulsión-expropiación de los bienes sefarditas fue una medida que vino a financiar el exhausto tesoro real.

3 **Enciclopaedia Judaica**. Israel, Keter Publishing House, 1978, t. XIV, pp. 1159-1160.

4 Eliyah Capsali, **Séder Eliyahu Zutá**. Israel, edición del Ben Zvi-Institute, 1975.

Capsali (1483-1555), fue un rabino e historiador nacido en Candia (Creta). Escribió una **Historia de Venecia** cuyo manuscrito se encuentra en el Museo Británico. Su obra histórica más destacada es el libro **Séder Eliyahu Zutá** (el original reposa en la Universidad de Oxford), crónica del imperio Otomano que incluye un relato de la historia de los judíos de España y su expulsión de la península ibérica. Capsali fue un notable coleccionista de libros. Muchos de los manuscritos que le pertenecieron están en la colección Rossi, en la Biblioteca Vaticana.

José Amador de los Ríos, *Ob. cit.*, t. III, cap. VI.

5 Esta duplicidad de nombres y apellidos fue común entre los sefarditas y los judíos portugueses, siendo indicativa de una conversión al catolicismo que, en cuando pudo, fue desechada; conservándose el uso alterno de ambas identidades quizás con fines de protección y encubrimiento. Un ancestro de los Senior, Abraham (Diego) Senior Teixeira de Sampaio, noble portugués, huyó a Hamburgo con su familia, donde retornó a su fe religiosa y se hizo circuncidar hacia 1648, causando su caso gran conmoción en el mundo católico de entonces. **Enciclopaedia Judaica**. Israel, Keter Publishing House, 1978, t. XV, pp. 911-912.

Ya en nuestro siglo, Thelma Henríquez evoca: *“Ivan (Senior) se llamaba en realidad Isaac, pero como ellos se fueron a vivir a Europa y había el problema del antisemitismo, entonces le convirtieron el Isaac en Ivan. (...) Mamá contaba que a un primo de Josías (Senior) llamado Salomón Alfred Senior, su padre también lo mandó a estudiar a Hamburgo. Para protegerse del antisemitismo él suprimió el nombre de Salomón y se le conocía como Alfred; pero a pesar de eso por el apellido lo identificaban como judío. Un día un maestro le dijo “perro judío”, él le contestó: “judío yo, perro usted”. Entrevista N° 1 a Thelma Henríquez (hija de padres sefarditas), Coro, 16-12-1998 (En adelante Entrevista N° 1 a T.H.).*

Entre la comunidad sefardita coriana se dio, todavía, esta duplicidad de nombres. Josías Senior era conocido también como Josías López Senior y Josías López Henríquez; su esposa se llamaba Sarah (Carmen) Correa y un hijo se llamó Isaac (Ivan) Senior.

y de Sarah Linda.⁶ Sus descendientes se asientan en Curazao en 1684.⁷ De un nieto de Philippe/Jeudah Senior -David- desciende una larga familia. Un tata-ranieto de este último: Abraham Senior, engendrará con Leah Senior tres hijos: David, Clara e Isaac; quienes prosiguen la diáspora. Los hijos de Abraham se asientan en Coro, donde Isaac contrae matrimonio con Raquel López Henríquez.⁸

Ese Isaac y sus hijos Josías, Abraham, Jacobo, Segismundo, Morry y Auristela son nuestros personajes. El nudo de una historia de diáspora, poder y asimilación que verá desvanecerse el hilo religioso y cultural de esta familia, en un entramado donde el comercio, la industria, las finanzas y la política juegan, a partir de la razón social Isaac A. Senior e hijo, un rol fundamental para comprender lo que fuera el grupo sefardita que se asentara en Coro a partir de la tercera década del pasado siglo y su proceso de aculturación y desintegración, que hasta la actualidad sólo ha sido abordado de manera parcial e incluso tendenciosa por algunos historiadores e interesados en la materia.⁹

1.- La huida, un ángel y gestos de cristiana caridad: I. A. Senior e hijo y la sociedad coriana

1.1 Una secuencia de cambio cultural y asimilación

1847. Un periódico de la comunidad judía de Philadelphia (EUA) comenta las reuniones religiosas de los judíos corianos en la casa de Abraham M. Senior.¹⁰

6 La genealogía de casi toda la familia Senior a partir de Holanda está asentada en la obra de Isaac S. y Suzanne A. Emmanuel, *History of the jews of the Netherlands Antilles*. Cincinatti, EUA, American Jewish Archives, 1970, t. II. Lamentablemente, la obra omite muchos nombres de descendientes que radicaron en Coro, en particular aquellos que procedieron a matrimonios mixtos o cuyos enlaces no figuran en los registros de la sinagoga de Curazao.

7 Jacob Carciente, *Presencia sefardí en la historia de Venezuela*. Caracas, Edición de la Asociación Israelita de Venezuela y del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, 1997, p. 67.

8 Isaac y Suzanne A. Emmanuel, *Ob. cit.*, pp. 992-997.

9 Destacan los trabajos de Isidoro Aizenberg, *La comunidad judía de Coro 1824-1900*. Caracas, 1981, Edición Biblioteca de autores y temas falconianos. José Rafael Fortique, *Los motines antijudíos de Coro*. Maracaibo, 1973, edición del autor.

10 Isidoro Aizenberg, *Ob. cit.*, p. 100. El dato fue tomado por Aizenberg del periódico *The Occident and American Jewish Advocate*, Philadelphia, 1847-48, vol. V, p. 318. Aizenberg sigue el curso de estas reuniones por diversos archivos y trabajos de investigación, para

1855. Diversos miembros de la familia Senior huyen de Coro. Escapan a la ira xenofóbica desatada contra el grupo sefardita residente en esa ciudad. En la lista de emigrados figuran Abraham Senior, David Abraham Senior, Isaac Abraham Senior, Jeudah Senior, A. M. Senior, Rahel C. Senior y Rebeca de Mordy Senior.¹¹

En 1869 muere la niña Leah Senior. Grabada en el mármol, sólo visible al ojo observador, la figura de un pequeño ángel se confunde en la piedra ligeramente jaspeada. Un ángel, figura prohibida en la expresión funeraria judía.¹²

1880. La sociedad católica de beneficencia “Santa Ana” organiza su bazar benéfico. Isaac A. Senior hace su aporte. Desde Curazao colaboran Salomón Senior Jr. y S. Senior. Por su parte, David Senior recaudaba en la isla efectos para el bazar.¹³ Ese mismo año, Isaac A. Senior, M. R. A. Correa, Jacobo

afirmar que durante largos años la casa de la familia Senior fue sede de una sala de oración. En 1983, un trabajo de fuentes primarias en el Archivo Histórico de Coro precisó la casa a que se refiere Aizenberg en su libro: Carlos González Batista, “Descubierta la sinagoga judía de Coro” *El Universal*, Caracas, 5 de diciembre de 1989, p. 4-1.

Por otra parte, la memoria oral rescata que “... *los Senior eran los que llevaban la bandera de los ritos, eran los más religiosos*”. *Entrevista N° 2 a Thelma Henríquez* (hija de padres sefarditas), Coro, 6-04-1999 (En adelante *Entrevista N° 2 a T. H.*).

- 11 Isidoro Aizenberg, *Ob. cit.*, p. 63. La lista de nombres está tomada de una carta dirigida por el enviado especial de Holanda a Venezuela al ministro de relaciones exteriores de Holanda, y que reposa en el Archivo General del Estado, La Haya, Holanda. Una comparación entre esta lista, las actas de matrimonio inventariadas por Emmanuel y nombres ubicados para esa época en los cuadernos de contabilidad del Fondo Senior, Archivo Histórico de Coro-Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (en adelante AHC-UNEFM, FS), tornan muy probable la hipótesis de que David e Isaac Abraham Senior hayan sido los hijos de Abraham Senior y Leah Senior. Isaac viene a ser el fundador, junto a su hijo Josías, de la razón social I. A. Senior e hijo.

Es necesario acotar que este Fondo está parcialmente catalogado, por lo cual será posible en algunos casos dar número de caja y de documento consultado; en otros casos sólo podrá citarse el número de la caja que incluya al documento, o los datos del libro en el caso de la contabilidad.

- 12 El cementerio judío de Coro destaca en términos estéticos por la presencia de una colección de doce tumbas de niños ornadas con estatuas de ángeles o de humanos, prohibidas en el culto judío pero presentes en este camposanto como testigos del sincretismo religioso que vivió este grupo en su proceso de asimilación a la sociedad venezolana. La tumba de Leah Senior (1867-1869) -se desconocen sus padres- es la más antigua entre las que poseen ángeles, la única que lo tiene grabado y no de bulto. Su tamaño y escaso relieve -como buscando pasar desapercibido- podrían ser indicio de un acto que implicó para su ejecutor un dilema religioso y una posible sanción social entre su grupo original.
- 13 *La Industria*, Coro, 6 de mayo de 1880, p. 3. *La Industria*, Coro, 13 de mayo de 1880, p. 3. *La Industria*, Coro, 27 de mayo de 1880, p. 4. La sociedad de beneficencia “Santa Ana” agrupaba a damas católicas que hacían actividades de voluntariado social entre los pobres de la ciudad de Coro.

L. Fonseca, Elías Curiel, M. A. de Lima y J. Myerston & Ca., todos del grupo sefardita coriano, hacen un aporte para la reparación del templo católico de San Luis, al sur del estado.¹⁴ Años más tarde, en 1904, Jacobo Senior, hijo de Isaac A. Senior, aceptaba integrar la directiva que organizaría una velada artístico-literaria para recaudar fondos destinados a reedificar el templo de San Francisco, en Coro.¹⁵

Ultima década del pasado siglo. Abraham y Segismundo Senior contraen matrimonios con las hermanas Rosario y Eugenia Molina, de religión católica. Su hermano Jacobo casa con la curazoleña sefardita Amelia Jesurún, su hermana Auristela con Alberto Cohen-Henríquez, de la misma comunidad religiosa.

1906. Josías Senior y su esposa dedican una imagen al nuevo templo de Baragua.¹⁶

1920. Miguel Ángel Senior, hijo de Josías Senior, contrae nupcias bajo el rito judío con Séfora Curiel, de la misma comunidad religiosa.¹⁷

1929. I. A. Senior e hijo colabora con 80 bs. para reparaciones al templo de Sabaneta.¹⁸

14 *La Industria*, Coro, 21 de octubre de 1880, p. 1.

15 AHC-UNEFM, FS, Caja sin numerar (1899-1935). Docs. 377 y 378.

16 "Josías Senior y su esposa dedican una imagen al nuevo templo de Baragua". AHC-UNEFM, FS, Caja 84 (1906-1907).

17 Había nacido Séfora Curiel en una de las más rancias familias sefarditas de Coro. Su hermano Efraim, se casa –con la anuencia familiar– con una gentil: María Sierraalta Hermoso, de antiguos apellidos asociados al poder colonial. Sin embargo, una hermana de ella, Honoria, se suicida en 1921, a los veinte años, a raíz de la oposición familiar a sus amores con un católico. Su tumba, en el cementerio judío de Coro, forma parte de la colección de figuras que habla de la contradicción del grupo plasmada en una familia que se opuso a su amor mixto, la enterró como judía y adornó su tumba a la usanza católica. Los datos sobre Honoria Curiel se han transmitido por memoria oral.

"Participación de la boda de Efraim Curiel y María Sierraalta", *El Día*, Coro, 21 de octubre de 1920, p. 2

Entrevista a Alicia López-Fonseca Mendoza (descendiente de padre sefardita), Coro, 15-04-1999 (En adelante *Entrevista a A. L.*). La Srta. Mendoza recuerda la historia, contada por su padre, de Honoria Curiel: "*Ella se mató. Se enamoró y no la dejaron casar (...) él no era judío*".

Entrevista a Guadalupe Urdaneta, La Vela, 5-05-1999 (En adelante *Entrevista a G. U.*)

18 "Piden colaboración a la Casa Senior para reparar el templo de Sabaneta". AHC-UNEFM, FS, Caja sin numerar (1922-1931).

30 de diciembre de 1964. Muere en Coro Raimundo Senior, hermano de Miguel Ángel e hijo mayor de Josías. Inconciente y agónico, su familia procede a bautizarlo.¹⁹

1972. El 29 de septiembre, Miguel Ángel Senior Correa y su esposa Séfora Curiel Correa son bautizados en la catedral de Coro, siendo sus padrinos sus hijos Iván y Honoria Senior.²⁰

1995. Fallece cristianamente en Caracas Séfora Curiel de Senior, viuda de don Miguel Ángel Senior.²¹

Mayo de 1999. Rafael Alcántara Lansberg, tataranieta de Josías Senior, contrae nupcias en la iglesia Nuestra Señora de Guadalupe, en Caracas, con Gabriela Machado Oropeza.²²

1.2 Familia, sociedad y religión

La secuencia y los eventos de la familia Senior son similares a los de otros apellidos de la misma comunidad religiosa coriana. Ella vivió un proceso gradual de asimilación que en términos sociales se revela en la evolución de su estructura familiar y la pérdida de su herencia religiosa y cultural, en la medida que acrecentaba sus intereses económicos en Falcón y Venezuela y se integraban a apellidos hispanos por vía matrimonial.

La familia Senior de Coro reprodujo el patrón familiar-matrimonial de la comunidad curazoleña hasta la penúltima generación educada bajo la fe judía.²³ Respondiendo al patrón endogámico, en las últimas tres generaciones hay presencia de los dos tipos de uniones mencionados por Karner: matrimonios entre consanguíneos (primos hermanos) y matrimonios de tipo político,

19 Entrevista a Herman Henríquez (descendiente de padres sefarditas), Coro, 2-05-1999 (En adelante **Entrevista a H. H.**).

20 Archivo Catedral de Coro, **Libro de bautismos** N° 37, f. 248, partidas de bautismo N° 1194 y 1195. (En adelante **ACC, LB**).

21 **El Universal**, Caracas, 28 de junio de 1995, 2-20.

22 **El Universal**, Caracas, 8 de mayo de 1999, 3-12.

23 La estructura familiar sefardita heredada de Curazao era endogámica y seguía dos líneas: matrimonios consanguíneos entre primos paralelos de una familia extensa, o matrimonios entre miembros de distintas familias; existiendo una tendencia a uniones entre las familias cuando menos una vez, o tendencias al cruce entre dos familias. Debido a ello, segmentos enteros de la comunidad podrían ser considerados familia. Frances P. Karner, **The sephardics of Curacao**, Assen, Van Gorcum & Comp. N. V., 1969, pp. 12-13.

donde prevalecen los enlaces con el apellido Henríquez y sus compuestos (Cohen-Henríquez, López-Henríquez) y en menor escala los apellidos Calvo y Belmonte (Ver anexo 1).

En Coro, la última generación trató de continuar este patrón a través de enlaces recurrentes con la familia Correa y, como en el pasado, con la familia Cohen-Henríquez. Es en esta generación -los descendientes de Isaac Senior y Rachel López-Henríquez- cuando el patrón de enlaces sufre su primer cambio, al casar dos hermanos: Abraham y Segismundo, con dos hermanas católicas: Rosario y Eugenia Molina.²⁴

La endogamia había sido, hasta entonces, garantía de preservación de la fe religiosa, consolidación del grupo como colectivo y también de la posición de una familia específica a partir de enlaces, sino impuestos, cuando menos sutilmente inducidos entre los jóvenes; esto podría explicar la recurrencia a ciertos emparentamientos. La familia Senior, con Josías a la cabeza, trató de reproducir el esquema de Curazao. El enamoramiento de su hermano Jacobo con una gentil fue neutralizado con una estadía en esa isla, de la cual resultaría su boda con la sefardita Amelia Jesurún. No ocurrió lo mismo con sus hermanos Abraham y Segismundo.²⁵

Se desprenden de este proceso actitudes tanto individuales como de familia para lograr un ajuste al medio. Está además el entorno social, que presionó incluso con violencia explosiva en las primeras décadas y luego completó su obra con la violencia soterrada, cotidiana, sobre un grupo que, desde Curazao, ya ostentaba signos de crisis interna.²⁶ Sin rabino, aislados como estaban de otros grupos judíos que renovar en ellos su identidad religiosa y cultural, que permitiera la diversificación de contactos y facilitara el matrimonio

24 El último rastro endogámico detectado en esta familia, sobre la base de la consanguinidad, es la unión entre Ivan Lansberg Henríquez y Josette Senior, primos segundos, hijos aquél de Albertina Cohen-Henríquez Senior (hija de Auristela Senior) y ésta de Raimundo Senior (hijo de Josías Senior), respectivamente (Ver anexo 1).

25 Isidoro Aizenberg, *Ob. cit.*, P. 107. En esta obra el autor menciona diversos documentos del último cuarto del pasado siglo, reportándolos como presentes en el archivo de la firma I. A. Senior e hijo cuando aún no los había donado a la Universidad Francisco de Miranda, de Coro. Habiéndose concluido el proceso de revisión de los documentos del pasado siglo, varios -como la carta donde Jacobo pide consentimiento para su boda en Curazao- no pudieron ser ubicados, ignorándose si la familia los retiró antes de la donación.

26 Uno de estos indicadores es el cisma religioso de 1864, que se aborda más adelante, así como la existencia de una estructura social donde era posible distinguir judíos de amplio poder económico y judíos pobres. Poder detectar la procedencia de los judíos corianos, tanto en términos de comunidad religiosa (ortodoxos portugueses o reformados) como de posición económico-social, despejaría muchas incógnitas sobre su proceso de asimilación.

endogámico; dispersos al interior de la geografía coriana (había judíos en Coro, Cumarebo, La Vela, Pedregal y otros poblados), todo indica una tendencia al encapsulamiento que debe haber favorecido la pérdida de identidad grupal. Los Senior vivenciaron el mismo proceso, en el cual el avance económico y social costó a la familia su identidad religiosa y étnica.²⁷

1.3 Terror, temor y ajuste social-cultural²⁸

Lo cierto es que a mayor penetración en la vida social a partir de la participación en sociedades culturales, veladas artístico-literarias, comités de apoyo a actividades diversas (carnavales, reparaciones a templos, voluntariado católico), asistencia a las iglesias por compromisos sociales, se incrementó el cambio cultural del grupo sefardita, Senior incluido.

El grupo judío curazoleño ya cargaba un proceso de alejamiento de los cánones tradicionales en materia de culto, idioma y diversas costumbres. El judeo español y el hebreo se habían perdido. Los “Archivos Israelitas” de París registraban en 1853, al respecto de esta comunidad, particularidades en la celebración del Purim y la no observancia de algunos usos del culto como las leyes del levirato.²⁹ Una década después de estos registros se dio el cisma religioso

27 Las migraciones de los varones sefarditas, generalmente asociadas a las crisis comerciales de Curazao, repercutían en una tasa elevada de mujeres que, atadas de la endogamia, quedaban solteras. En Coro se repitió este mismo patrón, agudizado el problema por un aislamiento aún mayor que el de Curazao y una comunidad mucho más pequeña. Ello explica, por ejemplo, que las siete hermanas López-Fonseca Curiel: Ruth, Zaida, Elvia, Delia, Enoe, Irma y Ofelia, quedaran sin matrimoniar. Igual ocurrió con tres de las cinco hermanas López-Fonseca Moreno: Sara, Adriana y Olga. En términos generales, la opción para estas mujeres fue la soltería o la conversión, que se dio en pocos casos. Para este trabajo se detectaron dos atípicas conversiones de niñas a fines del siglo pasado seguidas, al poco tiempo, del bautismo en secreto de sus respectivos padres. **Entrevista a Informante Confidencial N° 1**, Coro, 24-03-1999 (En adelante **Entrevista a I. C. N° 1**). El entrevistado autorizó el uso de la información sin proporcionar su identidad, por motivos familiares; lo que es indicativo del peso que todavía tiene en algunos descendientes de sefarditas su pasado, en este particular informante muy cargado de temores e inseguridad grupal.

Entrevista a A.L., Coro, 6-04-1999. **Entrevista N° 2 a T. H.**, Coro, 6-04-1999.

28 Ha sido importante para este trabajo, pero en particular para este inciso, el rescate de la memoria oral que aún queda sobre este grupo, porque ha aportado elementos relativamente recientes –algunos incluso actuales– sobre la aceptación de este grupo por la sociedad coriana y una visión histórica de cómo ellos percibían al medio social, además de constatarse el doloroso proceso de pérdida de identidad cultural y asimilación al medio; que son la base de esta investigación y han permitido visualizar a este grupo en su devenir de una manera interdisciplinaria, conjugando la historia con la antropología.

29 Isaac S. y Suzanne A. Emmanuel, *Ob. cit.*, pp. 370-371.

de 1864, que llevó a la división de la comunidad curazoleña en ortodoxos portugueses y reformistas de rito estadounidense, lo que condujo a la creación de otra sinagoga y otro cementerio.

El judaísmo reformado surgió en Europa durante segunda década del s. XIX. Influenciado por la Ilustración, su orientación era liberal y postulaba que el hombre podía conocer mejor a Dios a través de la razón y no del dogma y sus ceremonias. Intentaba facilitar los procesos de asimilación de las comunidades judías a los distintos entornos en que se ubicaban. Para ello introdujo profundos cambios en la liturgia, la adopción del idioma inglés en los rezos, el abandono de usos de culto como la comida kosher, inclusión de la oratoria, música de órgano y canto coral. Pero todavía fue más lejos, rechazando las leyes de la Torah, el retorno a Sión y desinteresándose por el Mesías. Quedaba como base religiosa un monoteísmo ético.³⁰

Debe haber sucedido que una parte de los judíos de Curazao, muy unidos a sus paisanos de los Estados Unidos por lazos parentales y de negocios, fueron influenciados por esta propuesta reformista, que en el fondo venía a facilitar para ellos las cosas, ya que se adaptaba a las particularidades que el aislamiento insular había ocasionado en el grupo. Hubo conflictos por cuestiones de liturgia desde los años cuarenta, pero el cisma se concretó en 1864 e interesa, para este trabajo, en función de que entre los miembros de esa oposición que creó la "Comunidad Reformada Judía Holandesa" estaban David Senior Jr. -quien puso su hogar a disposición para que la nueva comunidad hiciera los servicios religiosos-, Salomón Senior e Isaac Jacob Senior.³¹

Como otras comunidades, pero tal vez con mayor intensidad debido a su aislamiento y pequeñez, la comunidad sefardita coriana vivió esa "confusión cultural" que según Johnson caracterizó al judaísmo del s. XIX, y que se revelaba en la carencia de un programa y un liderazgo unido.³² La liberalidad del reformismo, unida a la debilidad histórica del grupo coriano debe haber contribuido en forma progresiva a la pérdida de identidad grupal y religiosa. Lo

30 Paul Johnson, *La historia de los judíos*. Caracas, Javier Vergara-Alfadil, 1991, pp. 338 y ss. Recientemente la comunidad reformada ha adoptado decisiones consideradas "radicales" con respecto a sus raíces, como el uso del yarmulke o kipa y el retorno al estudio del hebreo. *Time*, Vol. 2, N° 22, Caracas, 4 de junio de 1999, p. 17.

31 Isaac Emmanuel y Suzanne A. Emmanuel, *Ob. cit.*, pp. 377-378.

El Sr. César Maduro conserva varios libros de la comunidad reformada que fueron utilizados por su abuelo Salomón Maduro para oficios religiosos. Uno de ellos es el "Order of prayer for divine service", revisado por L. Merzbacher, rabino del templo Emanu-el de New York. 1855.

32 Paul Johnson, *Ob. cit.*, p. 346.

que debió ser un nuevo elemento que viniera a fortalecer a la comunidad facilitando su unidad en la diáspora devino en un agregado más que alimentó la desintegración del grupo. Los actuales descendientes hablan de una base religiosa soportada en valores universales: *“Aquí la única religión era la moral”*.³³ Esta afirmación se relaciona con el judaísmo reformista. Los sefarditas corianos terminaron perdiendo incluso la liturgia reformada y terminaron reteniendo sólo lo concerniente a las tradicionales leyes morales judaicas. El movimiento reformista tenía como reto la asimilación al medio, pero a diferencia de los estadounidenses, que lograron la asimilación salvaguardando su fe religiosa y pertenencia étnica, en el caso de los sefarditas corianos la asimilación tuvo como precio la desaparición de la fe religiosa e identidad étnica del grupo.

La adopción de los criterios del judaísmo reformista y el proceso de asimilación se advierten en expresiones como éstas: *“Mi mamá decía que el Padre Nuestro era un rezo universal”*, *“Mis tías vivían comiendo cerdo, el eterno marranito frito. Aquí había absoluta liberalidad en ese sentido, se comía cerdo todos los domingos. Mamá decía que las leyes mosaicas eran leyes sanitarias para que el pueblo las pudiera cumplir las volvieron religiosas”*,³⁴ *“Ellas preparaban siempre algo de cochino. Ellas lo hacían por la integración del mundo. Los judíos, decía una de mis tías, tenían esa costumbre por razones de salud: «Nosotras tenemos que adaptarnos al medio que estamos viviendo», «... ellas (las tías) decían que tenían que integrarse al grupo, por lo menos al servicio que estaba en la casa”*.³⁵ *“ (la familia)... no conocía el hebreo, y se había olvidado de la práctica religiosa aún conservando la moral judía”*, *“(decían unos abuelos) Desde la niñez habíamos aprendido a olvidar el pasado y a mirar sólo el futuro”, “La abuela estaba acostumbrada a introducir el rosario con el “O shemai Israel, escucha al Señor tu Dios, es uno. Lo amarás con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser” (...). Este es el famoso credo judío”*.³⁶

La secuencia de las entrevistas logra un interesante aporte, al poderse visualizar una compleja y heterogénea asimilación que da por resultado las más variadas combinaciones en el proceso de ajuste social-cultural: judíos con elementos de fe católica y hebrea, descendientes de segunda generación de sefarditas que han mantenido prácticas del judaísmo como el no consumir carne de cerdo, la circuncisión y la preparación de algunos alimentos; conversos

33 Entrevista N° 2 a T. H., Coro, 6-04-1999.

34 Idem.

35 Entrevista a Débora Capriles (hija de padre sefardita), Coro, 23-03-1999 (En adelante Entrevista a D. C.). La Dra. Capriles proporcionó valiosa información sobre los hábitos de sus tías-abuelas y abuela paterna, que permiten visualizar lo que tal vez haya sido un último intento de preservación de la identidad grupal y religiosa del grupo sefardita.

36 Entrevista a I. C. N° 1, Coro, 23-03-1999.

que conservaron objetos de la liturgia hebrea; descendientes de judíos que se cristianaron pero pidieron ser enterrados con ataúdes a la usanza judía, o que se casaron por la iglesia católica pero no quisieron comulgar; hasta aquellos que no conservaron elemento alguno de identificación con sus ancestros sefarditas, que lo ocultan e incluso se conflictúan.

La memoria oral de descendientes sefarditas evoca un temor oculto, la necesidad de estar preparados *“para cualquier cosa”* salir a Curazao, y la expresión de una necesidad de integrarse porque *“estaban viviendo en esta comunidad (Coro)”*.³⁷ Otros han heredado recuerdos que muestran el temor a la xenofobia: *“... no podía pensar la palabra judío, porque tenía miedo de que en la escuela fuera perseguida”*, *“Una vez una compañera de escuela la insultó llamándola marrana (...) ella le dio un puñetazo”*, *“Muchas familias que no se habían convertido, y también nosotros, nos encerrábamos en nuestras casas (en semana santa) porque teníamos miedo de algún tumulto que nos agrediese”*.³⁸ El deseo o el imperativo de ocultar y olvidar está también presente: *“... cuando yo una vez le pregunté (a una abuela por sus orígenes judíos) reaccionaba con rabia, con mucha rabia y me llamaba necio. O sea nunca quiso hablar”*, y el horror: *“(contaba una abuela) Usted no tiene idea el horror que sentíamos en la casa cuando escuchábamos por radio Coro la predicación de las siete palabras”*.³⁹

Estos mismos descendientes recuerdan las creencias que sus mayores les transmitieron, y que corrían entre la población coriana, acerca de los judíos: bebían sangre de niños, practicaban “cultos”, tienen rabo de cochino, tienen pacto con el demonio, comen cosas “extrañas”.⁴⁰ Es previsible que si actitudes, temores e informaciones como estos fueron manifestados por individuos que vivieron en la segunda mitad del actual siglo, 50 años atrás el ambiente debe haber sido aún más prejuiciado y el temor más palpable. Aunque escasamente se revele en la documentación, la memoria oral conserva la huella de la xenofobia estimulada desde la diócesis de Barquisimeto -de donde dependió Coro hasta el año 1922- por algunas autoridades religiosas: *“Durante la semana santa venían predicadores españoles que desde el púlpito tronaban contra los hebreos, llamándonos pérfidos e infieles”*. Igualmente, se ha rescatado por vía oral que el primer obispo de Coro en este siglo -Mons. Lucas Guillermo Castillo- realizó

37 Entrevista a D. C., Coro, 23-03-1999.

38 Entrevista a I. C. N° 1, Coro, 23-03-1999.

39 Idem.

40 Entrevista a D.C., Coro, 23-03-1999. Entrevista a I. C. N° 1, Coro, 23-03-1999.

una especie de política de pacificación y aproximación iglesia-sefarditas; lo cual, al parecer, aceleró el proceso de asimilación cultural.⁴¹

Otros descendientes no han guardado cuotas semejantes de aprehensión e inseguridad, pero sí está siempre presente, como un eco de alerta, el recuerdo a su origen hebreo y los sucesos de 1855. Thelma Henríquez evocó esta recomendación de su madre: *“Hay que cuidarse por tres cosas: posición social, posición económica y condición de judía”*.⁴² Quizás esta frase sea un buen resumen del conjunto de elementos que desataran aquellos desórdenes.

2. El avance económico y el hecho social

La inserción de Isaac A. Senior e hijo en la sociedad coriana se da con vigor desde el año mismo de su registro (1884).⁴³ La entrada de Josías Senior, primero como apoderado (1883) y luego como socio (1884),⁴⁴ marca los ini-

41 **Entrevista a I. C. N° 1**, Coro, 23-03-1999. **Entrevista a Informante confidencial N° 2**, Coro, 6-04-1999 (En adelante **Entrevista a I. C. N° 2**). Esta persona aceptó aportar información como la que sigue, exigiendo no ser identificada. Recuerda que escuchó narrar a un antecesor que el sacerdote larense Macario Yépez, en el siglo pasado, hacía prédicas antisemitas y motivaba en ese sentido a los presbíteros destinados a Coro. Esto se corresponde con la información aportada por Aizenberg, quien menciona a los presbíteros T. A. Navarrete, en 1884, y González Dávila, en 1900, como instigadores de sentimientos antijudíos, que fueron respondidos en su momento por Manasés Capriles y León B. Wefer. No faltaron tampoco las agresiones extra iglesia, como la reseñada por Aizenberg sobre Manuel Vicente Romerogarcía, en 1894; y la emitida en Caracas por Martín Zuloaga en el año 1904, y que fue contestada por el diario coriano *El Conciliador*.

Isidoro Aizenberg, *Ob. cit.* pp. 143-144. *El Conciliador*, Coro, 5 de julio de 1904, p. 2.

42 **Entrevista N° 2 a T. H.**, Coro, 6-04-1999.

43 Es evidente que había una o más casas de comercio de la familia Senior antes de este año, pero no ha podido precisarse si la casa de Isaac A. Senior fue producto de una labor independiente o de la unión de diversos capitales de la familia en un solo miembro. Lo cierto es que en los años sesenta figuran en la contabilidad los nombres de David A. e Isaac A. Senior –probablemente los hijos de Abraham y Leah Senior–, como también se ubican a Jacobo, Jeudah y Salomón Jr, nombres asociados a la familia de Jacob Senior y Hanah Cohen-Henríquez. Para 1866 se ubica a la firma Jeudah Senior e hijo. Ya en los últimos quince años del pasado siglo no se les encuentra. Posiblemente optaron por retornar a Curazao y quizás Isaac haya adquirido los intereses comerciales de su hermano y primos. AHC-UNEFM, FS, Libro de caja 1864-1869. Libro de caja 1861-1869. Libro de caja 1882-1886.

Desgraciadamente, el documento oficial de registro ha desaparecido. Fue consultado por Aizenberg cuando aún permanecía en el Registro Principal de Coro e identificado bajo el Protocolo N° 7, serie 7ª, f. 1. La única fuente que queda es la hemerográfica y la que reposa en el Fondo Senior.

44 AHC-UNEFM, FS. Caja sin numerar (1893-1909). Doc. 60.

cios de una intensa actividad comercial importadora-exportadora y una nueva visión gerencial. Josías se orienta hacia el mercado exterior. Busca apoyo en familiares de New York y Hamburgo y lo logra. Los de Lima en aquella ciudad estadounidense y el tío político Sigismundo Weil desde Hamburgo, se convierten en enlaces y representantes de I. A. Senior e hijo ante los fabricantes locales.

La familia Senior se ubica en Coro desde los años treinta del pasado siglo. Ya para 1832 un Abraham Senior y un David Senior (menor de edad) figuran en un expediente criminal.⁴⁵ Quizás ese mismo Abraham fuera el que solicitara en 1836 la nacionalidad venezolana, que le fuera concedida ese mismo año.⁴⁶ Hay abundantes antecedentes de presencia y operaciones comerciales de esta familia antes de 1850. Entre 1844 y 1850, los nombres de Mordechay, David, Abram y Jeudah Senior se ubican como testigos en operaciones de compra-venta de goletas entre miembros de la comunidad sefardita,⁴⁷ también como testigos u otorgantes de libertad a esclavos en el año 1845.⁴⁸ Jeudah Senior tuvo, en particular, un acelerado proceso de acumulación de capitales por vía del comercio y quizás del préstamo adelantado o a interés, ya que se le encuentra recibiendo y adquiriendo numerosas propiedades en el área larense, registrando negocios de comisionista y asociándose a José Henríquez y Samuel Levy Maduro para establecer casas de comercio en Coro y Maracaibo.⁴⁹ Todos

45 "Juicio por lesiones que Samuel Maduro causara a Elías H. Lopes", Archivo Histórico de Coro-Universidad Francisco de Miranda, **Causas Criminales**, Exp. 173. (En adelante AHC-UNEFM, CC). La coincidencia de un Abraham acompañado de un David menor de edad sugieren que podría haberse tratado de Abraham Senior y su hijo David, padre y hermano de Isaac Senior, el fundador de la Casa Senior, aunque no puede hacerse una afirmación rotunda por faltar elementos probatorios.

46 Archivo General de la Nación, **Sección Interior y Justicia**, t. CXLIX, f. 144; t. LXVIII, f. 265. (En adelante AGN, SIJ). La nacionalidad fue solicitada con fecha 24-09-1836 por Abraham J. Senior, natural de Curazao, criador y comerciante, soltero, residenciado en Venezuela hace cinco años; siéndole otorgada el 19 de noviembre del mismo año, conforme a la ley del 4 de julio de 1823.

47 AHC-UNEFM, **Sección Instrumentos Públicos**, Vol. 65, f. 107, f. 194v, f. 341v-342, f. 409. Vol. 64, f. 108v y 109v. (En adelante AHC-UNEFM, SIP).

48 AHC-UNEFM, SIP, Vol. 64, f. 202v-203, f. 215v-216.

49 AHC-UNEFM, SIP, Vol. 67, f. 35-35v, f. 56-57v, f. 166. Vol. 66, f. 144-148v.

Es difícil precisar quiénes eran estos Senior. Una posibilidad es que fueran todos hermanos, hijos de Jacob Senior y Hanah Cohen-Henríquez. Pero en la misma generación hay en esta familia cuatro Abraham primos hermanos y sus descendientes, donde hay otro David y otro Mordechay, lo que hace poco menos que imposible precisar las individualidades. El que casi con certeza puede indicarse es Jeudah Senior, como hijo de Jacob Senior y Hanah Cohen Hz., al ser el único con ese nombre detectado por la genealogía de los Senior a lo largo del s. XIX. La abundancia del nombre Abraham se explica por una tradición sefardita de ponerle a un varón el nombre del abuelo, que en este caso era Abraham Senior Jesurún.

ellos deben haber huido a Curazao durante los ataques de 1855, ya que el apellido Senior es mencionado en uno de los panfletos que circularon en esa ocasión y nombres coincidentes aparecen en la lista de judíos que partieron hacia Curazao en aquellos críticos momentos.⁵⁰ (Ver anexo 2)

Pero volviendo a la casa comercial, un intenso proceso de acumulación de capitales debe haberse generado, ya que para 1893 la Casa Senior adquirió el galpón industrial propiedad de otro sefardita: Manasés Capriles Ricardo.⁵¹ El primer paso estaba dado: del capital comercial se avanzó hacia el capital industrial. Posteriormente se daría el paso hacia el capital financiero.

Todos estos pasos implicaron relaciones con comerciantes e inversionistas diversos de origen venezolano y curazoleño, donde destaca un elemento que amerita un estudio en particular: la unidad masónica. Efectivamente, en general, los contactos de Senior giraban alrededor de individualidades pertenecientes a la logia "Unión Fraternal N° 17", de la que formaban parte muchos miembros de la comunidad sefardita.

Las investigaciones indican que los judíos curazoleños participaron en la masonería desde mediados del s. XVIII, habiéndose fundado la primera logia alrededor de 1743, al establecerse en Curazao un masón: Daniel Cohen Peixotto.⁵² La memoria oral rescata: "*Los abuelos hebreos traen la masonería*".⁵³ Es difícil admitir que no hubiera masonería en Coro antes de que los sefarditas llegaran, pues muchos de los implicados en el movimiento de independencia eran masones; pero sí puede haber sucedido que la masonería coriana se viera fortalecida por la llegada del nuevo contingente judío que introdujo ideas liberales y había brindado apoyo a la causa republicana, terminando por participar en la fundación de las primeras logias corianas.

50 Isidoro Aizenberg, *Ob. cit.*, p. 63.

51 La venta de este galpón industrial probablemente se relacione con las inversiones que Capriles realizaba por esos años en el área de las comunicaciones, al ser dueño de la concesión del ferrocarril La Vela-Coro. La documentación indica que Capriles concentró su capital en este proyecto, momento que aprovechó Senior para hacerse del que fuera el primer galpón industrial de Coro, con fábricas de velas, suelas, aceites y tabaco. Este Manasés Capriles es el mismo que contestara a las prédicas antisemitas del Pbro. Navarrete en 1884.

52 Günter Böhm, **Manuel De Lima fundador de la masonería chilena**. Santiago, edición Universidad de Chile, 1979, p. 35. Según este detallado trabajo, el impacto de la masonería curazoleña fue tal que los migrantes sefarditas participaron en la fundación de logias en Centroamérica, Santo Domingo, Venezuela y Colombia. Manuel (Manasés) De Lima, judío de Curazao, fue recibido al seno de la logia "Unión", de Caracas, en 1842, y fue el fundador de la primera logia masónica chilena. Su primo, Mordechay Ricardo, fue un destacado masón en Curazao; así como sus familiares David Cohen Henríquez y David J. Dovale. Pp. 35-36.

53 Isaac y Suzanne A. Emmanuel, *Ob. cit.*, p. 478. **Entrevista a I. C. N° 1**, Coro, 23-03-1999.

Un sefardita, David Curiel, fue uno de los fundadores de la primera logia de Coro, la “Unión Fraternal N° 44”, en 1856, a un año escaso de los motines anti judíos, ésta recibió después el nombre de “Unión Fraternal N° 17”.⁵⁴ Con posterioridad surgiría la logia “Unión Fraternal N° 24”, instalada en 1877 y figurando entre sus fundadores Manasés Capriles como Venerable y Salomón D. Levy como Orador.⁵⁵ Por su parte, David López Fonseca dirigió la fundación de la logia “América N° 45”, en 1878, acompañado por otros sefarditas: Solomón C. Henríquez, Jacobo L. Maduro y Mordojay Ll. Maduro.⁵⁶

De entre todas las logias, la que perduró en el tiempo y llega hasta el presente es la «Unión Fraternal N° 17», producto de la fusión de la primera logia coriana con la logia “América N° 45”. Esta logia vio la activa participación de los Senior, alcanzando Josías y Morry Senior el rango de Venerable, y habiendo sido miembros los otros hermanos: Jacobo, Abraham y Segismundo.⁵⁷

Al parecer, el grupo masónico tenía hacia el último cuarto del pasado siglo una sólida unidad interna y muchos de sus miembros ocupaban lugares estratégicos en las distintas estructuras de la sociedad coriana. Los más importantes importadores y exportadores de Coro pertenecían a la logia N° 17 (Quiterio Henríquez, Constantino Petit, Herman Leyba, Eudoro y Ervigio Iturbe, Víctor Brigé, Oroncio Valderrama, Juan Jacobo Salcedo, Juan Recao,...). Todos los grandes comerciantes e industriales judíos fueron miembros de la misma (Los hermanos Senior, Salomón e Isaac López Fonseca, Manasés y Julio César Capriles, Mario e Issac Abinum de Lima, Elías Curiel, Daniel C. Henríquez, Murray R. A. Correa, Jacobo Myerston, Jacobo M. Chumaceiro, ...).⁵⁸

54 “Datos históricos de la Unión Fraternal” en *Unidad Masónica*, Coro, año 1, N° 1, abril de 1956, p. 12.

Un interesante documento: el diploma grado 3 de la Unión Fraternal N° 44, otorgado en 1858 a David Curiel “*nativo de Coro*” y de 30 años, es indicativo de la participación de la primera generación de sefarditas corianos en las logias corianas. David Curiel era hijo de Joseph Curiel, considerado uno de los “patriarcas” de la migración sefardita hacia Coro. “Diploma grado 3. Unión Fraternal N° 44, a David Curiel. 1858”, Logia Unión Fraternal N° 17, Coro.

55 AHC-UNEFM, FS. Cuaderno de la logia Unión Fraternal N° 24, f. 3.

56 “Datos históricos de la Unión Fraternal” en *Unidad Masónica*, Coro, año 1, N° 1, abril de 1956, p. 13.

57 *Ibidem*, pp. 14 y 16.

58 Estos nombres se seleccionaron comparando los cuadros logiales de los años 1883, 1890 y 1899, que reposan en la logia “Unión Fraternal N° 17” de Coro; la revista *Unidad Masónica*, Coro, año 1, N° 1, abril de 1956, pp. 13-18; la Caja sin numerar (1893-1909) del AHC-UNEFM, FS. y listados insertos en las planillas de demostración de fondos que el administrador de la aduana marítima de La Vela entregaba al agente del Banco de Venezuela. Archivo General de la Nación, Sección MOP (En adelante AGN, MOP), Caja 233.

Tal unidad debe haber sido intuita, cuando no concientizada e incluso estimulada por los masones sefarditas como un factor de defensa ante un colectivo que apenas 30 años atrás había desatado su última ira xenofóbica, y donde aún había un segmento que de manera intermitente atacaba bien a la comunidad o a los masones. De hecho, se han ubicado comentarios adversos hacia los masones corianos en la prensa local, que a su vez fueron respondidos con una adecuada defensa de los intereses de la confraternidad masónica.⁵⁹

Pero la penetración en el comercio no se redujo a los negocios de la Casa. I. A. Senior e hijo avanzó hacia esferas conexas, como cuando el 1 de octubre de 1897 se asoció con el veleño y masón Víctor Brigé en la firma Senior & Brigé, casa dedicada al ramo de comisiones y consignaciones con asiento en La Vela de Coro y que desde entonces se ocupó de los trámites aduanales de I. A. Senior e hijo.⁶⁰

Los comienzos del actual siglo se acompañaron de dos pasos en el ámbito comercial: la apertura de I. A. Senior e hijo en Curazao (con contabilidad separada de la casa coriana) en 1903, y la asociación como socio comanditario en la firma D. C. Henríquez & Cia. en el año 1904.⁶¹ Ese año viaja a Europa Josías Senior -quizás con miras a una posterior residencia- y comienzan cambios profundos en la estructura de la firma. Senior Hermanos, la rama encargada de las industrias, es liquidada, adquiriendo Morry I. Senior el galpón, que fue de su propiedad hasta su muerte en enero de 1920. En mayo del mismo año sus sucesores lo ofrecieron en venta. Al parecer la familia de su viuda Esther Abinum de Lima adquirió la propiedad, que ya no tuvo el esplendor e importancia de otras épocas. Thelma Henríquez rescata este recuerdo: "*Mi madre decía que la industria de los Senior se acabó cuando se la vendieron a los de Lima*".⁶²

59 Esos últimos motines implican al general Juan Crisóstomo Falcón –masón y fundador de la logia N° 17- como posible responsable, directo o indirecto, del enfrentamiento. Los historiadores aún dirimen la responsabilidad de Falcón en estos sucesos, resumidos en la obra de Aizenberg, y la memoria oral rescata: "*Mamá decía: - Pero qué familia nuestra tan sinvergüenza, los echa Falcón y después vuelven para acá*". *Entrevista N° 2 a T. H.*, Coro, 6-04-1999.

Hojas sueltas con el título "Por el cristianismo" fueron distribuidas en Coro en el año 1880. A esto se unió el ataque verbal del Pbro. Celestino Bello en los oficios dominicales, todo ello respondido por la prensa local. *La Industria*, Coro, 22 de abril de 1880, p. 3.

60 AHC-UNEFM, FS. Caja sin número (1899). Doc. 38. Caja sin número (1893-1909). Doc. 7.

61 AHC-UNEFM, FS. Caja sin número (1893-1909). Docs. 76 y 71. D. C. Henríquez & Cia. siempre se dedicó al comercio, y aún en la actualidad sus descendientes conservan intereses económicos en la ciudad de Coro. El dueño de esta empresa era Daniel Cohen Henríquez, sefardita y miembro de la logia N° 17, hermano de Alberto Henríquez, fallecido esposo de Auristela Senior.

62 *El Día*, Coro, 7 de mayo de 1920, p. 1.

Entrevista N° 1 a T. H., Coro, 16-12-1998.

Josías se residió con su familia en Europa desde el año 1908. Esta partida fue el sello definitivo de la atomización del grupo familiar, aunque prosiguió la firma comercial. De hecho Jacobo quedó solo al mando tanto de la empresa como de la agencia consular, Morry dedicado a su galpón industrial y los otros dos hermanos separados de estos por intereses económicos y familiares.

La familia Senior Correa se movilizó entre Inglaterra (Manchester) y Suiza, donde Josías ubicó a sus hijos capacitándolos en materia comercial y dándoles educación. En Londres muere prematuramente el joven Ivan Senior y Josías, su padre, en Lucerna (1918). Había quedado separada la familia por la primera guerra mundial y al terminar se reúnen en Suiza, retornando su viuda e hijos a Coro. Estos se integrarán a la casa comercial como socios comanditarios, quedando el tío Jacobo I. Senior como único socio solidario.⁶³ En 1923 I. A. Senior e hijo participó por prensa el retiro de Jacobo I. Senior, la Casa pasó de sociedad en comandita simple a sociedad en nombre colectivo. Miguel Ángel Senior quedó como socio solidario y la empresa conservó la misma razón social.⁶⁴

La Casa Senior vivió los avatares de las crisis mundiales de fines de los años veinte y el fin de la Venezuela agroexportadora. Las transformaciones operadas en la economía nacional y en la dinámica comercial del estado la llevaron a abrir en 1929 una sucursal en la ciudad de Barquisimeto.⁶⁵ Migrar hacia Lara aproximaba a la Casa a uno de sus centros de influencia: Carora y los bordes andinos trujillanos, zonas que aún consumían en cantidad productos importados por la casa coriana. Es la salvaguarda de sus intereses en la región larense, que se mostraba mucho más activa que Falcón tanto en términos de marcha económica como en vías de comunicación y mercado interno, lo que motiva a Senior a establecerse allí.

Las actividades de la Casa Senior siguieron enlazadas al comercio de los frutos de la tierra: café, cacao, algodón, maní, pieles de chivo, dividive, ajonjolí, sisal,... casi todo exportado a Europa ahora vía Puerto Cabello; y a la importación de mercancía, en especial alemana y estadounidense. Entra la Casa -a partir de 1930- en una nueva etapa, enfrentada ahora a poderosos comerciantes larenses. Raúl Senior -hijo de Morry en su primer matrimonio, criado por

63 "Carta del presidente del estado Falcón, general León Jurado, quedando al tanto del fallecimiento de Josías Senior en Lucerna, Suiza". AHC-UNEFM, FS, Caja 181 (1917-1920). **Entrevista a Ivan Senior Correa** (nieto de Josías Senior, hijo de Miguel Ángel Senior), Caracas, 17-05-1999 (En adelante **Entrevista a I. S.**).

64 **Semanario**, Coro, 19 de mayo de 1923, p. 3.

65 AHC-UNEFM, FS, Libro Mayor 1928-1930, f. 15 a 17.

Josías y su esposa- se hizo cargo de la sucursal Barquisimeto.⁶⁶ En el transcurso de la década quizás maduraron los planes de los hermanos Senior. La década de los cuarenta ve migrar primero a Miguel Ángel y luego a Raimundo, quedando al frente del negocio su hijo Josías Senior -quien muere en un accidente vehicular-. Luego estuvo algún tiempo Iván Lansberg -nieto de Auristela Senior, la hembra de la familia- y por último Ben Senior, el otro hijo de Raimundo. Llega entonces a la gerencia de la empresa el Sr. Victoriano Arión, antiguo trabajador de la misma y primera persona ajena a la familia que escalaba una posición tan estratégica.⁶⁷

La segunda guerra afectó algo los negocios, pues no se podía exportar. La debilidad económica en que se sumió el estado Falcón en forma progresiva desde los años 40, su tendencia expulsora de población, la política de sustitución de importaciones, el avasallante paso del petróleo, todo parecía confabular contra la vieja casa comercial, que había respondido con éxito a un determinado patrón económico, pero que no parecía adaptarse a las nuevas circunstancias. Victoriano Arión relata el fin de la Casa Senior: *“Acá quedó la Casa pero ya debilitada, todo lo que se hacía aquí se iba para Caracas (...) Finalmente la cerraron, yo creo que no la cerraron antes por mí”*.⁶⁸

La descapitalización de la Casa Senior se relaciona con operaciones de exportación canalizadas por La Guaira. A través de una oficina en Caracas, Ben Senior exportaba productos agrícolas (cacao, café, cebadilla,...) provenientes de Guárico, Barlovento, Chuao, Choroni, Los Teques, Carúpano y otros puntos. A lo anterior debe sumarse el desarraigo de los descendientes más jóvenes, todo lo cual terminó por ahogar a esta firma, que cerró definitivamente sus operaciones legales en los años ochenta.⁶⁹

3. Isaac A. Senior e hijo y el mundo de las finanzas

Josías L. Senior era hombre decidido y de estrategia. Pareciera haber trazado un camino que iba, en línea recta, del comercio a la industria y terminaba en las especulaciones financieras. O tal vez todo fue sólo producto de una

66 Raúl Senior en Dulce Marrufo, *La Casa Senior y su participación en el comercio nacional e internacional de Venezuela 1850-1930*, tesis de Mg. Cs. en historia, Caracas, Universidad Sta. María, 1994, p. 155.

67 Entrevista a I. S., Caracas, 17-05-1999. Entrevista a Victoriano Arión, Coro, 26-12-1998 (En adelante Entrevista a V. A.).

68 Entrevista a V. A., Coro, 26-12-1998.

69 Entrevista a I. S., Caracas, 17-05-1999.

visión que supo aprovechar las coyunturas del momento. Como haya sido, lo cierto es que si la década de los ochenta fue, para la Casa Senior, de avance y consolidación en el área comercial e industrial, la última decena del siglo le vio penetrar en el mundo de las finanzas.

Es así como el 25 de junio de 1896 se da cuerpo legal a la Sociedad de Economía y Préstamos, siendo sus promotores Josías López Senior, Quiterio Henríquez, Elías Curiel, Constantino Petit, Salomón López Fonseca, Herman Leyba y Maximiliano Iturbe. Exceptuando a éste último, que era médico cirujano, todos los demás eran grandes comerciantes locales, exportadores-importadores, algunos con intereses consulares; y todos eran masones. Esta sociedad, que de hecho actuó como una entidad bancaria de ahorro y préstamo, comenzó suscribiendo 440 acciones, más 10 acciones para remunerar al tesorero y al secretario; y un capital efectivo de 8800 bs. El crecimiento de esta sociedad fue explosivo. Para fines de 1899 su capital ascendía a 225.000 Bs. y cada acción costaba 250 Bs. Diez años después de su fundación, por encima del bloqueo vivido por Venezuela y la inestabilidad general del país, mantenía el mismo capital.⁷⁰ Ese mismo año Senior adquirió acciones del Banco de Venezuela.⁷¹

Avanzando en el mundo de las finanzas y afianzando relaciones regionales y nacionales, en 1897 I.A. Senior e hijo adquirió 20 acciones de la Electricidad de Caracas. Como siempre, alguien de la comunidad curazoleña sefardita estaba presente, esta vez Harry De Sola, quien le sirvió como agente para la compra y vigilaba sus intereses bursátiles en Caracas.⁷²

Josías Senior era muy dado a las especulaciones con cambios de divisas, adquisición de acciones y otros movimientos bursátiles. Una vez radicado en Europa se orientó con fuerza hacia este tipo de inversiones. Su nieto Iván recuerda: *"...mi padre contaba que mi abuelo tenía muchas inversiones en bancos alemanes, en el ferrocarril de Rusia y empresas así, pero en la primera guerra todo eso se perdió. Sé que mi abuelo dejó la casa en Coro con su capital íntegro y quedó*

70 AHC-UNEFM, Poderes y asuntos de comercio. 2do. Trimestre de 1896, folios 14 a 16.

AHC-UNEFM, FS, Caja 39. Doc. 186.

El Águila, Coro, 30 de junio de 1906, p. 4.

No existe investigación alguna sobre esta institución financiera, y sigue sin conocerse el fin de sus actividades, pero se sabe que llegó a controlar el mercado inmobiliario de la ciudad de Coro y del interior del estado a través de préstamos hipotecarios. Llama a la reflexión que el capital se redujera a la mitad para el año 1909, quizás haya tenido que ver con la partida de Josías Senior para Europa en 1908. *La Juventud*, Coro, 5 de marzo de 1909, p. 4.

71 AHC-UNEFM, FS. Caja sin número (1896-1897). Doc. 74.

72 AHC-UNEFM, FS. Caja sin número (1899). Doc. 165.

su hermano Jacobo al frente de la empresa. Lo de Europa fue asunto de él".⁷³ Thelma Henríquez rescata los recuerdos de su madre: "Ellos (los Senior) tenían muchos negocios con valores en Europa, y con la guerra (primera) perdieron todo. Josías decía que "Coro era la mina", porque era lo único que les había quedado".⁷⁴ Los indicios orientan a que sus descendientes se concentraron nuevamente en el sector comercial y abandonaron la intervención en el sector finanzas.

4. Préstamos, política y partidos

Por diversos caminos quedó enlazado el grupo sefardita a los devenires de la política y finanzas del gobierno local y nacional. Desde los inicios de su migración hacia Coro algunos sefarditas mostraron interés por los cargos de responsabilidad pública, el más conocido es David Hoheb.⁷⁵ Sin embargo, puede afirmarse que la primera generación de emigrados no tuvo participación formal relevante en materia de política, salvo las menciones a haber prestado servicios personales a la causa de la independencia o haber apoyado con dinero al Gobierno en momentos de urgencia; frases usuales en las declaraciones de los testigos presentados para efectos de solicitar nacionalización; así lo hizo David Hoheb fungiendo como testigo de Abraham J. Senior.⁷⁶

Será la segunda generación quien inicie el proceso formal de participación en la vida pública y la política de Coro, particularmente desde la década de los años sesenta del pasado siglo. Para 1869 David López-Fonseca Curiel era procurador judicial de Coro, alcanzando su registro en el Colegio de Abogados en

73 Entrevista a I. S., Caracas, 17-05-1999.

74 Entrevista N° 1 a T. H., Coro, 16-12-1998.

75 David Hoheb fue uno de los primeros sefarditas en radicarse en Coro, años después migró hacia Barquisimeto. En 1829 solicitó y obtuvo carta de nacionalización colombiana. En 1832 solicitó y le fue otorgado el refrendo de su ciudadanía, ahora como ciudadano venezolano. Llegó como comerciante y se le ubica en causas criminales como víctima de algunos robos. Vivió los motines antijudíos de 1831 y con posterioridad a ellos llegó a detentar diversos cargos públicos, entre ellos el de alcalde segundo municipal y juez. En época tan temprana como 1833, se le ubica como testigo en la libertad concedida a una esclava por Victoria Henriqueta de Lima. "Robos a David Hoheb", AHC-UNEFM, CC, Exp. 128 y 138. AGN, SIJ, t. XLVII, f. 274-278; t. CXLIX, f. 144v-145. AHC-UNEFM, SIP, Vol. 57, f. 413-414v.

Otro nombre ubicado en funciones públicas es el de Samuel Leví Maduro, quien en 1846 era concejal del cantón Coro. AGN, SIJ, t. CCCXLI, f. 306.

76 AGN, SIJ, t. CXLIX, f. 144v-145. No se considera aquí el apoyo prestado por vía del contrabando de armas y vituallas para los distintos movimientos armados.

el año 1899. Otros judeo-corianos que detentaron cargos públicos fueron Castor Curiel Coutinho, José David Curiel, César Capriles, Salomón López Fonseca, José Curiel Abenatar.⁷⁷

Los consulados y vice consulados también fueron objeto de interés del grupo sefardita. Josías Senior, que no tuvo interés por cargos públicos ni políticos, sí luchó y logró ser por años agente consular de los Estados Unidos en Coro, dependiendo del cónsul en Maracaibo. Otros consulados que estuvieron en manos de sefarditas fueron el de los Países Bajos, el vice consulado de Colombia en Coro, la agencia consular de España en La Vela y el consulado de Chile en Coro.

En cuanto a préstamos, desde su llegada y hasta este siglo los apellidos sefarditas se asocian a la entrega de dinero a autoridades militares y civiles para gastos oficiales. Jeudah y David Senior formaron parte de los comerciantes afectados en los motines anti judíos de 1855, en cuyo centro estaba el problema de los préstamos a la guarnición militar.⁷⁸

A lo largo de los años el comercio coriano hizo empréstitos al gobierno de estado en turno, en los que figuró I. A. Senior e hijo e inclusive Salomón Senior Jr., residente en Curazao.⁷⁹ A raíz del levantamiento mochista de 1899 se entregaron en menos de dos meses 57000 Bs. al general Ramón Ayala, jefe civil y militar de Coro.⁸⁰ Ya bajo el gomecismo (1913) se repitió la misma dinámica, los jefes militares acudían con Jacobo Senior a solicitar préstamos a cuenta del situado constitucional.⁸¹ También se dio el caso de contribuciones para obras públicas de importancia, como cuando en 1915 I. A. Senior e hijo, de Lima Hermanos, Andrés Levy, D. C. Henríquez & Co., Morry I. Senior y A. López Fonseca hicieron aportes para la reparación del acueducto de El Isiro,⁸² o cuando se reunió dinero para adquirir una máquina perforadora de pozos artesianos,

77 David López Fonseca ocupó distintos cargos públicos: presidente de la asamblea legislativa del estado Falcón, diputado al congreso, tesorero general del estado, secretario general del gobierno estatal. *Entrevista N° 2 a T. H.*, Coro, 6-04-1999.

78 Aizenberg, *Ob.cit.*, p. 54-56.

79 "Empréstitos del comercio al gobierno estatal en 1898", AHC-UNEFM, FS, Caja sin numerar (1897-1899).

AHC-UNEFM, FS, caja 39, Doc. 315; caja 34, Docs., 575, 576, 583, 564. Isidoro Aizenberg, *Ob, cit.*, pp. 134-135.

80 *Boletín del Archivo Histórico de Miraflores*, Caracas, marzo-abril 1972, año XIII, pp. 273 y 306. (En adelante BAHM).

81 BAHM, Caracas, julio-diciembre 1973, año XV, pp. 234, 244, 252 y 264.

82 *El Día*, Coro, 22 de octubre de 1915, p. 3.

en busca de solución al eterno problema del agua, movimiento que encabezó por mucho tiempo Mario Abinum de Lima.⁸³

Aunque Josías Senior no tuvo, como ya se dijo, particular interés por la política como ejercicio, la correspondencia del Fondo Senior permite advertir el peso de su influencia ante las autoridades en casos diversos, como en ciudadanos encarcelados, litigios de propiedades o enlace comercio-autoridades.⁸⁴ Sus hermanos Jacobo y Morry tampoco se interesaron sobremanera por la política como actividad; por el contrario, Abraham sí tuvo activa participación en la política regional, detentó varios cargos públicos (vicepresidente del concejo municipal del distrito Miranda, tesorero general del estado, subsecretario de gobierno y miembro de la junta clasificadora de industriales al por mayor), detentó el consulado de Argentina en Coro (1896)⁸⁵ y fue inclusive expulsado del país en enero de 1900, previo retiro del exequatur y encarcelamiento que ocasionara la acusación lanzada contra él y otros comerciantes sefarditas por el general Ramón Ayala: “... *Abraham Senior quien, con los Curiel, López Fonseca y otros del círculo hebreo, mantenían el espíritu revolucionario*”.⁸⁶

Las acusaciones de Ayala ante Castro eran rotundas. Los hebreos de Coro, apoyados por los de Curazao, habían fomentado y financiado la guerra del Mocho Hernández contra Castro; primero hicieron alzar a los Castillo, luego a Pilar Medina. Enviaban a los rebeldes correspondencia, comisionados, cápsulas, dinero y ropa. En sus ataques daba su perfil de aquel grupo: envalentados, con vasta influencia, casi los únicos capitalistas, aspiraban al dominio político. En su favor, esgrimía que desde el comienzo de la guerra estaban presos u ocultos los López Fonseca, De Castro, Curiel y otros hebreos, “y *están vigilados muchos más; ...*”.⁸⁷

83 *El Día*, Coro, 5 de noviembre de 1915, p. 2.

El Día, Coro, 28 de mayo de 1921, p. 2.

84 AHC-UNEFM, FS, caja sin numerar (1899), Doc. 195.

E. Borjas, administrador de la aduana marítima de La Vela, escribió a Cipriano Castro en 1900 que Josías Senior “respetable comerciante de Coro”, le había informado de un préstamo de 3000 pesos del comercio coriano al general Ayala, a pagar con los rendimientos aduaneros. *BAHM*, Caracas, marzo-abril 1972, año XIII, p. 273.

85 *Entrevista N° 1 a T. H.*, Coro, 16-12-1998. *El Día*, Coro, 28 de septiembre de 1915, p. 2; 17 de marzo de 1921, p. 3; 27 de julio de 1921, p.2. Isidoro Aizenberg, *Ob. cit.*, p. 127. *La Crónica*, Coro, septiembre de 1896, N° 6, p. 3. La participación de Segismundo fue discreta. Se le ha ubicado como vocal del concejo municipal del distrito Miranda en 1921.

86 *BAHM*, Caracas, mayo-junio 1972, año XIII, p. 13.

87 *BAHM*, Caracas, septiembre-octubre 1964, año VI, pp. 37-39. Ayala denunció a Castro la presencia en Coro de panfletos –quizás anónimos– a favor de los comerciantes judíos: “*Hojas y más hojas han circulado, costeadas por los hebreos, en las cuales se les prodigan las lisonjas más exageradas, y, particularmente, a Senior...*”.

El tono de los reportes de Ayala raya entre el antisemitismo y el apasionamiento político, y como en política todo se vale, es evidente que jugaba con dos cartas: por una parte se relacionaba con el comercio sefardita para solicitar y recibir los préstamos que le permitían reprimir los alzamientos; por la otra, les acusaba de instigar al mochismo.⁸⁸

La persecución contra los sefarditas duró cuando menos tres meses. A las detenciones de enero y la expulsión de Abraham Senior siguieron nuevas detenciones en marzo y la reiteración de las acusaciones: “... *pusieron sus influencias y recursos monetarios al servicio de la revolución, pero con una tenacidad digna de mejor causa*”.⁸⁹

Los arrestos iniciales -y tal vez el eterno temor de que lo político terminara mezclado con la xenofobia- ocasionó la salida hacia Curazao de algunos de estos comerciantes. En este sentido, la prensa local reportó el retorno de Abraham Senior: “*Lo criminal y suicida de esta revolución, lo obligaron a ausentarse de esta sociedad donde es muy estimado*”, y de Salomón López Fonseca en 1903.⁹⁰

En términos generales, el grupo judeo-coriano orientó sus filiaciones políticas en función de ventajas comerciales-financieras. Ya para fines de siglo participaban plenamente en la vida política en su calidad de venezolanos, y algunos de ellos -como Julio y José Capriles, José David Curiel y varios de los López Fonseca- apoyaron en 1889 al Partido Independiente -opuesto al guzmancismo-. En el caso del apoyo a Hernández, no sería de extrañar que varios lo hubiesen hecho, pues el liberalismo hernandista era cercano a la madurez económica y política de este sector. Sin embargo, no era un bloque monolítico -como lo hacía ver Ayala-; diversos sefarditas manifestaron su apoyo a la revolución Restauradora, entre ellos Elías Capriles y David López Fonseca.⁹¹

Conclusiones

La familia Senior -y por extensión el pequeño grupo de migrantes sefarditas que se asentó en Coro- vivió dos procesos simultáneos: uno de pérdida de su

88 Contradictoriamente, los informes de los cónsules de Venezuela en Curazao por esos años (Carlos Benito Figueredo y Alfonso Myerston) en absoluto mencionan a los sefarditas en actividades anticastristas.

89 BAHM, Caracas, julio-agosto 1972, año XIV, p. 52.

90 *Lampos Corianos*, Coro, 31 de julio de 1903, p. 2; 7 de agosto de 1903, p. 2.

91 BAHM, Caracas, mayo-diciembre 1974, año XVI, p. 76; mayo-junio 1976, año XVII, p. 141.

imaginario, de ese conjunto de significaciones que le daban identidad al grupo familiar, permitiendo así su cohesión y sobrevivencia; y otro de ruptura de los patrones de parentalidad y matrimonio que garantizaban su pertenencia al grupo sefardita.

En términos culturales, los diversos lenguajes, soportes de la formación y reproducción del imaginario colectivo, se habían perdido hacía siglos: el lenguaje de la fe: el hebreo; las lenguas madres: el judeo español y el portugués. Igualmente, había desaparecido el lenguaje religioso debido a los cambios y eliminación de ritos y objetos de culto. Las jerarquías institucionales propias del grupo, como el rabino, nunca existieron en Coro; usos, costumbres y culinaria estaban reducidos a su mínima expresión; la identidad personal se había hibridizado, al conjugarse ya no sólo apellidos judíos e hispanos, sino también nombres del santoral católico. Por último, la ubicación en el tiempo religioso y grupal: el calendario judío, la celebración de las fiestas, había caído en desuso.

Este conjunto de ausencias o pérdidas desdibujó el perfil del grupo y la familia; ya no tenían el cuerpo de conocimientos que los refirieran a su específica realidad de grupo particular y distinto. Sólo quedaba un elemento, aislado y carente de significado integral: el ser judío; elemento estigmatizado por la sociedad católica coriana y la jerarquía eclesiástica. A la agresión subsecuente al estigma no había significados que oponer.

A falta de referenciales de todo tipo, la familia Senior tomó dos caminos: una parte trató de preservar su identidad religiosa y étnica, otros -Abraham y Segismundo- optaron por una pronta asimilación al grupo dominante; lo cual se explica dada la incapacidad de consenso de los sefarditas para generar valores, identidad y un esquema cognitivo común. Se perdió la capacidad de legitimarse como tal ante el otro grupo y ante sí mismo.

La gradual participación en actividades asociadas al culto católico y los gestos de aproximación resultaron -aunque no se quisiera- en una cesión de identidad que terminó por deslegitimizar al grupo y obligó a los individuos a reubicarse. Los ángeles en el cementerio, las asociaciones mercantiles exógenas y el matrimonio de los varones con gentiles vinieron a ser una nueva articulación de valores que permitió el tránsito hacia la integración, y ella representó el fin del fin: ya no se volvió al consenso.

Al romperse la unidad de la estructura familiar y darse la atomización y dispersión del grupo, la continuidad de la firma quedó atada progresivamente a menos hermanos. Los matrimonios mixtos de Abraham y Segismundo cercenaron su participación y, contradictoriamente, quizás hubiesen sido en el

tiempo los más idóneos para respaldar la firma, pues asentaron definitivamente en Coro, se involucraron con la política gomecista detentando cargos de importancia y parte de sus descendientes aún viven en esa ciudad. Los descendientes de Josías, Morry y Albertina retomaron la línea asumida por Abraham y Segismundo: el cambio cultural; procedieron cada vez con más frecuencia a enlaces mixtos y quedaron definitivamente residenciados en Caracas o el exterior del país. La descendencia de Segismundo y Abraham radica parcialmente en la ciudad de Coro, arraigo derivado de la herencia materna.

No debe obviarse el elemento económico. La Casa Senior correspondió a un patrón económico agroexportador-importador que al desaparecer la puso en crisis. Con todo, otra hubiese sido la historia si en su estructura se hubiese incrustado la totalidad de los hermanos. Pero la exogamia de Abraham y Segismundo generó distanciamiento y conflictos. Por otra parte, el desinterés de las jóvenes generaciones -desarraigadas de Coro- por la Casa y la progresiva debilidad económica de la región coriana terminaron por poner en jaque a la firma.

Las contradicciones desaparecieron al mismo tiempo que se consolidó la pérdida de la estructura endógena y el carácter "clánico" que había tenido la familia en el siglo pasado. En la actualidad algunos de los descendientes de Abraham Senior juegan papeles de importancia en la marcha de la región coriana, ahora como católicos reconocidos, aunque sigue presente la evocación a sus antecesores sefarditas.

FUENTES SECUNDARIAS

LIBROS

- Avni, Haim, **Judíos en América**. Madrid, editorial MAPFRE, 1992.
- Benet, Fernando, **Guía de Venezuela**. Leipzig, s/d, 1929.
- De Lima, Blanca, **The Coro and La Vela railroad and improvement company 1897-1938**. Coro, ediciones UNEFM, 1996.
- González, Carlos (Comp.), **Documentos para la historia de las Antillas Neerlandesas**. Coro, edición UNEFM, 1997.
- Goslinga, Cornelis, **Los holandeses en Venezuela**. Caracas, edición de la Asociación Holandesa de Venezuela, 1992.
- Guberek, Simón, **Crónica testimonial sobre el judaísmo venezolano**. Bogotá, edición Fundación cultural Simón y Lola Guberek, 1980.
- Lindo, Elías, **The history of jews of Spain and Portugal**. Londres, Longman, Brown, Green & Longmans, 1848.
- Medina, Virgilio (Compilador), **Elías David Curiel. Vida y obra**. s/d, s/f.
- Picón Salas, Mariano, **Los días de Cipriano Castro**. Caracas, Monte Ávila editores, 1991.
- Pino Iturrieta, Elías (Compilador), **Cipriano Castro y su época**. Caracas, Monte Ávila editores, 1991.
- Pulido y Fernández, Ángel, **Espanoles sin patria. La raza sefardí**. Madrid, s/d, 1905.
- Stourzé, Marcel, "Judaísmo y masonería" en José A. Ferrer Benimelli (Compilador) **Masonería y religión: convergencias, oposición, incompatibilidad?** Madrid, editorial Complutense, 1996.
- Tineo, Ángel, **Los judíos en España**. Madrid, s/d, 1881.
- Villegas, Silvio, **La política exterior de Juan Vicente Gómez**. Mérida, ediciones ULA, 1993.

ARTICULOS

Rodríguez, José Ángel, "De la carpintería del historiador" **Tierra Firme**. Caracas, año XVI, N° 63, junio-septiembre 1998, pp. 593-606.

OTRAS

Carciente, Jacob, **Palabras pronunciadas en el acto de restauración de la Casa de Oración de la antigua comunidad judía de Coro**. Coro, 1997.

Carciente, Jacob, **Coro: cuna de la comunidad judía de Venezuela**. Conferencia pronunciada en la Primera Bienal de Literatura "Elías David Curiel". Coro, 1997.

ANEXO 1

**GENEALOGIA DE LA FAMILIA DE ISAAC SENIOR Y RAQUEL
LOPEZ-HENRÍQUEZ DESDE MEDIADOS DEL S. XVIII¹**

Abraham Senior y Leah Senior (matrimonio en 1759)

Descendientes:

- A. Mordechay
- B. David
- C. Jacob
- D. Selomoh
- E. Isaac Senior

A.- Mordechay Senior y Leah Namías de Crastro y Henríquez (1787)

Descendientes: Leah y Abraham Senior

A.1.- Leah Senior e Isaac López (1814)

A.2.- Abraham Senior y Leah Senior (1819)

Descendientes: David, Clara e Isaac Senior

A.2.1.- David Senior y Sarah Cohen-Henríquez (1856)

A.2.2.- Clara Senior y Sigismundo Weil (1862)

Descendiente: Isidoro Weil Senior

A.2.3.- Isaac Senior y Raquel López-Henríquez (1861)

Descendientes:

- A.2.3.1 Josías
- A.2.3.2 Morry
- A.2.3.3 Jacobo
- A.2.3.4 Abraham Haim
- A.2.3.5 Segismundo
- A.2.3.6 Auristela Senior

Penúltima
generación
fe judía

Ultima
generación
transición

1 Los años entre paréntesis corresponden a matrimonios. Con un asterisco los primeros aportes católicos a la estructura genealógica. Con dos asteriscos la primera descendencia católica, a partir de la cual desaparece el judaísmo.

No se hizo seguimiento a la evolución religiosa de los descendientes de David, Jacob, Selomoh e Isaac Senior Senior (tíos abuelos de Isaac Senior) más allá de lo aportado por el libro de Emmanuel, por no ser de interés para esta investigación.

A.2.3.1 Josías Senior (Josías López Senior o Josías López-Henríquez) y Sarah (Carmen) Correa (1887)
 Descendientes: Isaac (Ivan), Miguel Ángel y Raimundo Senior.
 Isaac (Ivan) muere sin dejar descendencia

A.2.3.1.1 Miguel Ángel Senior y Séfora Curiel (1920) (Se bautizan en 1972) *

Descendientes: Ivan, Frank, Norman, Charlie y Honoria Senior Curiel **

A.2.3.1.1.1 Ivan Senior e Inés Aguerrevere

Descendientes: Miguel Angel Senior Aguerrevere

A.2.3.1.1.2 Charlie Senior y Leonor Hernández

Descendientes: Isabel Cristina, Daniela y Juan Carlos Senior Hernández

A.2.3.1.2 Raimundo Senior y Marcelle ¿? * (Es bautizado al morir)

Descendientes: Josette**, Josías** y Ben Senior **
 Josías Senior muere sin descendencia

A.2.3.1.2.1 Josette Senior** e Ivan Lansberg*

Descendientes: Caresse**, Ivan** y Raimundo Lansberg Senior**

A.2.3.1.2.1.1 Caresse Lansberg Senior y Rafael Alcántara

Descendientes: Rafael y Lara Alcántara Lansberg Alcántara

A.2.3.1.2.1.1.1 Rafael Alcántara Lansberg y Gabriela

Machado Oropeza (1999)

A.2.3.1.2.2 Ben Senior y Miria Phelan

Descendientes: Iris, Josías, Alvaro y Ben Senior Phelan

A.2.3.2.- Morry I. Senior y Emma Correa (1898)

Descendientes: Rubén Darío, Rebeca y Raúl Senior Correa
 Rubén Darío y Rebeca Senior no dejaron descendencia.

A.2.3.2.1 Raúl Senior* y Josefa Castillo*

Descendientes: Alí**, Oscar** y Sara Senior Castillo**

A.2.3.2. Morry I. Senior (viudo) y Esther Abinum de Lima (1905)

Descendientes: Edita, Ida, Iraida y Sila Senior de Lima

A.2.3.2.1 (bis) Edita Senior e Isidoro De Lima
Descendientes: Gisela De Lima Senior

A.2.3.2.1.1 Gisela De Lima Senior y Raúl Grimaldi

A.2.3.3. Jacobo I. Senior y Amelia Jesurún Cohen-Henríquez (1898)
No tuvieron descendencia

A.2.3.4. Abraham Haim Senior y Rosario Molina*
Descendientes: David**, Arturo**, Ricardo Alberto**,
Irma**, Raquel Senior Molina**

A.2.3.4.1 Ricardo Alberto Senior y Eva Urbina Ramos
Descendientes: José, Ricardo Alberto y Abraham Haim
Senior Urbina

A.2.3.4.2 Irma Senior y ¿? Blackewood

A.2.3.5. Segismundo Senior y Eugenia Molina*
Descendientes: Auristela**, Uladimira**, Pedro Isaac**,
Amelia Eugenia**, Emma Antonia** y Emilia María Senior
Molina**

A.2.3.5.1 Auristela Senior y Nicolás Curiel Ramírez
Sin descendencia

A.2.3.5.2 Uladimira Senior y Ángel Molina Tellería
Descendientes: Eugenia, Raquel, Nora, Wladimira, Edna
y Nancy Molina Senior

A.2.3.5.3 Pedro Isaac Senior y María Luisa Carías Diez
Descendientes: Bettina Senior Carías

A.2.3.5.4 Amelia Eugenia Senior y Francisco Arocha Sandoval
Descendientes: Amelia, Francisco Simón, José de Jesús,
Luisa Josefina y Mercedes María Arocha Senior.

A.2.3.5.5 Emma Antonia Senior y Cosme Jatar Dotti
Descendientes: Jesús Antonio, Cosme, Ema, Ana
Eugenia, José Isaac, Braulio, Henry José Jatar Senior.

A.2.3.5.6 Emilia María Senior y Miguel Antonio Urosa Franco
Descendientes: Emely, Miguel Ignacio y Neyda Urosa Senior.

A.2.3.6. Auristela Senior y Alberto Cohen-Henrriquez
Descendientes: Julia y Albertina Henrriquez Senior

A.2.3.6.1 Albertina Henrriquez Senior y Salomn (Sol) Lansberg
Descendientes: Ivan Lansberg Henrriquez*

NOTA: a partir de este segmento s3lo se colocaron los datos del libro de Emmanuel

B. David Senior y Leah Abinum de Lima y Calvo (1769)
Descendientes: Abraham Senior

B.1. Abraham Senior y Rachel Calvo (1820)
Descendientes: Ribca Senior

B.1.1 Ribca Senior y Mordechay Haim

C. Jacob Senior y Hanah Cohen-Henrriquez (1809)
Descendientes: Leah, Esther, Sarah, Salomn Haim, Mordechay, David, Jeudah, Abraham.

C.1. Sarah Senior y Abraham Senior (1865)

C.2. Mordechay Senior y Eleonor Cohen (1852)

C.3. Jeudah Senior y Jael Senior (1842)
Descendientes: Salomn Senior

C.3.1.- Salomn Senior y Esther Jesurun (1868)

C.4. Abraham Senior y Leah Senior (1836)
Descendientes: Haim Senior

C.4.1.- Haim Senior y Esther Marchena (1886)

D. Selomoh Senior y Abigail Penso y Belmonte (1809)
Descendientes: Jael y Leah Senior

D.1. Jael Senior y Jeudah Senior (1842) (primos hermanos)

D.2. Leah Senior y Abraham Senior (1836) (primos hermanos)

E. Isaac Senior y Esther Belmonte (1817)
Descendientes: Jacob y Abraham Senior

E.1. Jacob Senior y Leah de Castro (1849)

E.2. Jacob Senior (viudo) y Sarah López Penha (1877)

E.3. Abraham Senior y Sarah Senior (1865) (primos hermanos)

Fuentes:

Isaac y Suzanne A. Emmanuel, **History of the jews of the Netherlands Antilles**. Cincinatti, EUA, American Jewish Archives, t. II, 1970.

Entrevista a Thelma Henríquez, Coro, 16-12-1998

Entrevista a Ivan Senior Curiel, Caracas, 17-05-1999

ANEXO 2

VOLANTE DISTRIBUIDO DURANTE LOS MOTINES
ANTI JUDIOS DE CORO (1855)

Seniores, Maduros, Delimas, Morenos, López, Desolas, Namias, Henríquez...

Vuestras inauditas acciones que habéis cometido os han hecho acreedores á la muerte. Os habla una familia arruinada hace mucho tiempo por vos y que se encuentra en la miseria más espantosa por vos hijos sin humanidad.

Tened presente que si algún día que no está muy lejos, os sucede algún mal, registrad vuestra memoria y encontraréis a esta desgraciada familia que yace en la miseria por vos Judíos. Ella ansiaba el momento de la venganza. Llegará y ellos con sus mismos brazos se vengarán.

Recordad esta familia. Recordadla.

Fuente:

Archivo Histórico de Curazao (Centrall Historisch Archief).
Sección Intendencia colonial